



La generación estafada: 40 años sin casa, sin hijos y con la jubilación en jaque por el Estado

AEC

24/07/2026

Les prometieron que si estudiaban una carrera, aprendían idiomas y trabajaban duro, alcanzarían una vida próspera, similar o superior a la de sus padres. Hoy, la generación que ronda los 40 años se enfrenta a una realidad brutalmente distinta: alquileres que devoran sus salarios, la imposibilidad de formar un patrimonio y una maternidad que, en muchos casos, se ha convertido en una quimera económica. No es victimismo, son las frías cicatrices de dos décadas de crisis económicas gestionadas con recetas intervencionistas que han hipotecado su futuro.

Más de 10 millones de españoles viven en esta tierra de nadie: demasiado 'ricos' para ser considerados pobres, pero dramáticamente lejos del bienestar que se les prometió. Son la prueba viviente del fracaso de un modelo que penaliza el esfuerzo y premia la dependencia.

Una vida acumulando títulos, no ladrillos

Nacidos entre finales de los 70 y principios de los 80, su entrada en el mercado laboral fue un bautismo de fuego con la crisis de 2008. Cuando apenas comenzaban a levantar cabeza, la parálisis de la pandemia y la posterior crisis inflacionaria, avivada por un gasto público desbocado, les asestó otro golpe. El resultado es una generación con los currículums más brillantes de la historia de España, pero con las cuentas de ahorro más vacías.

Encadenaron contratos temporales, becas precarias y falsos autónomos, mientras el discurso político oficial, especialmente el de la

vicepresidenta Yolanda Díaz, celebraba cifras de empleo maquilladas que escondían una profunda precariedad y subempleo. La estabilidad, para muchos, nunca llegó.

«Vamos a limitar los precios del alquiler. [...] Es una ley que va a proteger a los inquilinos».

– Pedro Sánchez, en múltiples declaraciones sobre la Ley de Vivienda, como la citada por [El Mundo el 14 de abril de 2023](#).

Lejos de proteger, la Ley de Vivienda ha provocado el efecto contrario, como advirtió el mercado: la oferta de alquiler residencial se ha desplomado (un 15% en el primer trimestre de 2024, según Idealista) y los precios han seguido subiendo, expulsando aún más a quienes se pretendía ayudar. Una demostración clásica de cómo el intervencionismo agrava los problemas que dice solucionar.

Vivienda: el epicentro del bloqueo vital

El acceso a la vivienda es la primera ficha de un dominó que arrastra todas las demás decisiones vitales. Sin un hogar estable, el proyecto de formar una familia se convierte en un lujo inalcanzable. Las cifras son un mazazo a la propaganda gubernamental.

Dato Clave: Esfuerzo Inasumible

El precio medio de la vivienda en España ya exige **7,1 años de salario bruto íntegro** para su compra, según el informe de la tasadora UVE Valoraciones de marzo de 2024. En los años 80, la media rondaba los 2-3 años. En el alquiler, el esfuerzo supera el **40% de los ingresos** en grandes ciudades, muy por encima del 30% recomendado.

Esta barrera económica ha provocado un invierno demográfico sin precedentes. La edad media para tener el primer hijo en España se ha disparado hasta los **32,8 años** ([datos del INE para 2023](#)), una de las más altas del mundo. No es una elección, es una imposición de la precariedad.

La jubilación: un futuro sin colchón de seguridad

El tercer pilar de esta crisis silenciosa es la total ausencia de ahorro para la jubilación. Con salarios estancados y un coste de vida disparado por la inflación y los impuestos, la capacidad de ahorro es nula. Esto es especialmente peligroso en un país con un sistema público de pensiones que todos los organismos internacionales (FMI, Comisión Europea, Banco de España) consideran insostenible a medio plazo.

Apunte Jurídico: El espejismo de las pensiones públicas

El actual sistema de reparto se basa en una pirámide demográfica que ya no existe. Con una tasa de natalidad de las más bajas del mundo, la ecuación es insostenible. En lugar de incentivar el ahorro privado como complemento vital, el Gobierno de Sánchez ha

penalizado fiscalmente los planes de pensiones individuales, reduciendo drásticamente las aportaciones deducibles y fiando el futuro a un sistema público quebrado que requerirá recortes o subidas masivas de impuestos.

Menos del 20% de la población activa tiene un plan de pensiones privado, y la cifra se desploma en esta franja de edad. A los 40, con apenas 25 años por delante para jubilarse, la ventana para construir un patrimonio se cierra peligrosamente.

Las causas reales de una estafa generacional

Esta situación no es fruto de la mala suerte, sino de decisiones políticas concretas que han creado una tormenta perfecta:

Asfixia Fiscal: España tiene una de las cuñas fiscales más altas de la OCDE. El Estado se queda con una porción desproporcionada del salario de los trabajadores, mermando su capacidad de ahorro e inversión desde el primer día.

Mercado Laboral Rígido: A pesar de la propaganda, las sucesivas 'contrarreformas' han consolidado un modelo dual que protege a los trabajadores con contrato indefinido antiguo y condena a la temporalidad y los bajos salarios a los más jóvenes.

Intervencionismo en Vivienda: La falta de liberalización del suelo y las leyes que castigan al propietario han contraído la oferta de vivienda, disparando los precios tanto de compra como de alquiler.

Cultura de la Subvención: Se ha fomentado una mentalidad paternalista donde el ciudadano espera soluciones del Estado, en lugar de crear un entorno de libertad económica donde el individuo pueda prosperar por sí mismo.

Aunque nunca es tarde para tomar las riendas de las finanzas personales, la solución no puede ser solo individual. Esta generación

no necesita más pagas ni ayudas clientelares, sino una profunda reforma estructural: menos impuestos, más libertad económica, seguridad jurídica para invertir y un mercado laboral flexible. Solo devolviendo el poder y los recursos a los ciudadanos se podrá revertir el camino hacia la decadencia al que nos han abocado.